

Así se rodó en directo «7 vidas» (nervios y aplausos incluidos)

La serie producida por Globomedia para Telecinco, la comedia más longeva en la televisión española, celebró su bicentenario con una entrega en vivo el pasado domingo. La cita contó con la vuelta de antiguos personajes como los de Aída, Sergio, Vero, Félix, Carlota y Paco

J. MARCOS

«Diez minutos», avisa la regidora de «7 vidas» a gritos. Leandro Rivera (Pablo en la serie) se muerde las uñas. Una a una. Hasta diez. Y porque no tiene más. Porque nervios no le faltan. La «cabeza caliente» (una cámara con libertad de movimientos sobre su eje) se atreve con las primeras panorámicas del público, que recibe al mismo tiempo «clases prácticas» de cómo y cuándo aplaudir. Es un directo. Y todo es importante. Los pequeños y los grandes detalles. Sin excepción. Entre ellos, el chocar una y otra vez las palmas en el tiempo, modo y momento precisos. Y no es tan sencillo.

«Cinco minutos». Los ayudantes, todos con la camiseta negra del bicentenario de la serie de Telecinco, se mueven de casa de Sole a la de Gonzalo, los dos únicos decorados que dieron vida y sentido al capítulo 200. Van y vienen. Y vuelven a ir. Y a venir. Unos para la izquierda. Otros para la derecha. Para el fondo. Desaparecen por unos instantes. Y ahí vuelven, con una caja en la mano y una idea en la cabeza. Vuelven a cruzar sus pasos. Vienen y van a un ritmo frenético, sin sentido aparente para el público, pero muy ordenado y seguramente lógico para ellos.

El equipo de 93 personas (cifra que explica por sí misma la complejidad de la cita, pues deja ridícula el número de actores principales, ocho) también tiene los nervios a flor de piel. La del domingo 12 también era su noche. Pero a las 21.50 horas todavía no

sabían si para bien o para mal.

«Un minuto». Anabel Alonso (Diana en la serie) parece haberse sumado al ajeteo general. Un par de minutos observándola desvelan que su motivo es bien diferente: Diana ha escogido, quizá inconscientemente, el paseo en círculos como terapia para canalizar sus nervios. La actriz de «Los hombres siempre mienten» (1994), «Pon un hombre en tu vida» (1996) y «Carne de gallina» (2001), y voz de «Buscando a Nemo» (2003), entre otras, también pasa por un momento de particular inquietud.

«Treinta segundos». Santi Rodríguez (el frutero) sigue hablando con las cerca de doscientas personas que asisten a la emisión en directo. Imitaciones al ex presidente José María Aznar, chistes propios, anécdotas... Al frutero le hierve la sangre y los aplausos del público le agradecen su simpatía con sonados y repetidas palmas.

Alguien levanta el telón y por un pequeño orificio aparecen las cabezas de Florentino Fernández (Félix en anteriores temporadas) y de María Pujalte (Mónica). Los gritos y las palmas les hacen volver a su escondite tras el decorado. Todo parece preparado.

«Quince segundos». Los 45 minutos del episodio están cada vez más cerca (un dato: habitualmente, la grabación suele prolongarse durante cinco horas). «¡Que alguien me saque de aquí!», grita Gonzalo de Castro (Gonzalo en la ficción) en clara alusión a la angustia que llevaba por dentro. Una espontánea carcajada con-

junta acompaña a la expresión del camarero del «Kasi ke no».

«Diez segundos. Todo el mundo en silencio», recuerda por última vez la voz de la regidora. Nadie se mueve ya. Todo el mundo está en sus puestos. Prohibido reír, llorar, estornudar, aplaudir, levantarse del asiento... incluso hacer ruido al respirar. Prohibido moverse, vamos. El plató de Globomedia va a entrar en directo. Es tal el silencio logrado que el menor ruido podría oírse. Incluso el de la mosca de la tele. También ella tuvo que ajustarse a los rigores del directo.

En antena

«Cinco, cuatro, tres, dos, uno...». El resto es lo que vieron 5.514.000 millones de espectadores en sus

casas (el 29,4 por ciento de cuota media de pantalla). Primero, la cabecera grabada de «El canto del loco» (la única escena que no era en riguroso directo, junto con los últimos cinco minutos –a partir de la aparición de Paz Vega en el televisor de Sole–); un videoclip con los protagonistas de «7 vidas» y los decorados de la serie como escenario.

Sole (Amparo Baró) estuvo desesperada por su precaria situación económica, Gonzalo vio robos donde no los había y Pablo, tímido como siempre, quiso declararse a Irene (Cristina Peña). Los actores de esta temporada estuvieron arrojados por antiguos compañeros de reparto como Toni Cantó (David), Santi Millán (Sergio), Carmen Machi (Aída),





1



2



3



4

1. Sole (Amparo Baró), atónita ante el baile de Mónica (María Pujalte), Charo (Yolanda Ramos) y Aída (Carmen Machi).
2. «El canto del loco» grabó la cabecera.
3. Gonzalo (Gonzalo de Castro) explica sus teorías a Aída, Mónica, Diana (Anabel Alonso) y Charo. **4.** Paco (Javier Cámara) también celebró el aniversario de la serie.

Eva Santolaria (Vero), Florentino Fernández (Félix) y Blanca Portillo (Carlota). Además, Javier Cámara (Paco) y Paz Vega (Laura) dejaron grabadas sendas secuencias.

El resultado: un par de carcajadas imposibles de guardarse, un guión fluido y muchos aplausos como nota predominante del capítulo 200 de «7 vidas», de Globomedia. De esta manera, el carácter teatral salió reforzado, al menos en cuanto a la interpretación de los actores, ya que no hubo margen de rectificación.

Todo esto fue lo que dio de sí el capítulo 200, emitido el pasado domingo 12 de marzo. El día en el que «7 vidas» se convirtió en la primera «sit-com» (término inglés que equivale a comedia de situación) que se ha emitido en directo en España. Un recuerdo imborrable para los incondicionales del «Kasi ke no» que duró 45 minutos de reloj (anuncios publicitarios no incluidos). Ni uno más ni uno menos. Porque eso es el directo: la exactitud. Y porque las cosas duran lo que duran. En este caso, 45 minutos.